

CAMBIO **y** PERMANENCIA

La arquitectura moderna
en centros históricos
de México

Coordinadores

Marco Tulio
Peraza Guzmán

Lourdes Cruz
González Franco

Cambio y Permanencia

La arquitectura moderna en centros históricos de México



INDICE

PRESENTACIÓN	09
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	13
I	
ARQUITECTURA Y ARQUITECTOS	19
Dos ejemplos contrastantes de intervención en el Centro Histórico de México: Federico Mariscal y José Villagrán García con Enrique del Moral	21
Louise Noelle	
Cossío y Algara en el Centro Histórico de San Luis Potosí, 1945-1965	33
Jesús Victoriano Villar Rubio	
La Estación Central de Ferrocarriles y el Sanatorio Rendón Peniche: dos construcciones sindicalistas de 1920 en el Centro Histórico de Mérida, Yucatán	45
Marc o Aurelio Díaz Güemez	
Cuando el sector financiero cambió de rostro: el caso de la Nacional Financiera en el Centro Histórico de la capital mexicana	59
Pablo Francisco Gómez Porter	
Efectos de la arquitectura moderna en el Centro Histórico de Mérida: el reemplazo del Museo Arqueológico de Yucatán	69
Josep Ligorred Perramon	

II		
CIUDAD Y ARQUITECTURA		77
Espacios urbanos y mobiliario en México en la primera mitad del siglo xx		79
Silvia Segarra LAGunes		
“Anillo de renovación urbana” para el Centro Histórico de la Ciudad de México; una idea de 1967		95
Alejandro Leal Menegus		
La Segunda Modernidad del siglo xx y la gestación del modelo monocéntrico de Mérida		111
Marco Tulio Peraza Guzmán		
Un acercamiento a la arquitectura moderna del Centro Histórico de Guadalajara		125
Claudia Rueda Velázquez		
Modernidad dentro de la modernidad. El Centro Histórico de Torreón		135
José Manuel Rosales Mendoza		
III		
EQUIPAMIENTO Y ESPACIO URBANO		151
Transformaciones del equipamiento recreativo en Mérida, 1930-1970: parques, teatros y cines		153
Susana Pérez Medina		
Equipamiento urbano en áreas históricas de Mérida, Yucatán, y Movimiento Moderno entre 1940-1970		165
Blanca E. Paredes Guerrero		

- La inserción de arquitectura moderna
en el Centro Histórico de Campeche: el equipamiento
público de las décadas de los cuarenta a los sesenta del
siglo xx 181
Josefina del Carmen Campos Gutiérrez
- Los patrones formales y funcionales 193
de la vivienda moderna en el Centro Histórico
de Mérida, 1940-1970
Lucía Tello Peón
- Sistemas constructivos y estructurales 205
de edificios de equipamiento en el Centro Histórico
de Mérida, Yucatán
Manuel Arturo Román Kalisch

Presentación

Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes*

Actualmente los centros históricos del país viven transformaciones importantes a raíz de la creciente globalización acaecida en las últimas décadas, impulsada por procesos de integración económica y fenómenos turísticos internos y externos. Sin embargo, no es la primera vez que esto ocurre. La arquitectura del llamado Movimiento Moderno, de mediados del siglo xx, también dejó en estos núcleos fundacionales una importante huella y en su momento representó así mismo una influencia internacional que nos obligó a amalgamar nuestro legado patrimonial acumulado con las mejores tendencias arquitectónicas y artísticas de la época.

La divergencia más importante entre ambos periodos tal vez sea el marco regulatorio que hoy existe, a diferencia de la época intermedia del siglo xx, cuando no teníamos normas que permitiesen evitar la sustitución de su arquitectura patrimonial o bien el impacto tipológico en el paisaje característico de los entornos históricos. No cabe duda que la enseñanza dejada por esta impronta cultural del siglo pasado es un referente fundamental para enfrentar la nueva modernización en ciernes. De ahí que los estudios orientados a discernir los diferentes aspectos que implicó la experiencia previa sean fundamentales y enriquecedores, y que este libro sobre el cambio y la permanencia en los centros urbanos del país, durante la modernización intermedia del siglo xx, sea particularmente bienvenido.

*Director de la Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

Como con otros libros previos editados por DOCOMOMO México, apoyados por diversas casas de estudio del país, en esta ocasión la Facultad de Arquitectura (FA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se enorgullece de apoyar el conocimiento y difusión del fenómeno de la arquitectura y urbanismo modernos coeditando esta obra de investigadores de diferentes universidades del país, afiliados a esta organización internacional que pugna por el reconocimiento y consolidación del patrimonio moderno mundial. Más aún cuando está dedicado a un tema poco tratado y discutido por ser considerado incómodo o contradictorio, habida cuenta de la conciencia histórica surgida de la consternación que representó la introducción de la arquitectura moderna en el entorno patrimonial de nuestros centros históricos a mediados del siglo xx. Lo anterior, dado que debe tenerse presente su significado, la considerable pérdida de ejemplos paradigmáticos de arquitectura de otras épocas bajo la influencia del incipiente, pero deslumbrante progreso, sin olvidar el enriquecimiento cultural con la llegada del nuevo paradigma del diseño internacional que, al igual que otros precedentes, también dejó su propia huella en nuestras ciudades.

El análisis de los diferentes componentes que supuso el fenómeno modernizador en

los centros patrimoniales de diferentes regiones del país, que expone esta obra, ayudará indiscutiblemente a ponderar el efecto modernizador que tuvo y a darle una nueva lectura a la aportación arquitectónica y de los arquitectos, así como a las iniciativas urbanas de vanguardia en estas zonas históricas. Con ello se podrán vislumbrar, en diferentes proporciones y grados, según se trate de metrópolis o ciudades medias, las connotaciones que tuvo el fenómeno moderno y hacer una mejor valoración de las contribuciones que trajo a nivel local a fin de incorporarlas al reconocimiento patrimonial que ameritan.

Evidentemente, las lecciones que nos dejan el examen y discusión de la obra del siglo xx, efectuada en los centros históricos, coadyuvarán a no repetir errores del pasado y desistir de intercambiar progreso por cultura. Se fomentará por esta vía, en su lugar, una visión crítica e integradora que, a la vez que incorpora comodidades, recreación, servicios y heterogeneidad en el uso del suelo, también proporciona compatibilidad, correspondencia social y económica entre habitantes y visitantes de las áreas urbanas iniciales del país, haciendo posible su desarrollo sustentable.

Así pues, para la FA de la UNAM es gratificante apoyar los esfuerzos que realiza DOCOMOMO México para difundir el trabajo de sus investigadores y de otras universidades del país, ya que da a conocer la participación patrimonial de la arquitectura y urbanismo modernos en las diferentes regiones de México y, de igual modo, alienta su consolidación como producto histórico y artístico que requiere rescatarse y valorarse a la par del aporte cultural de otros periodos de la historia de México.

Esperamos que esta publicación ayude a incentivar a las próximas generaciones de profesores, investigadores y alumnos de las escuelas de arquitectura del país, y también a revalorar y aprovechar el patrimonio moderno, de manera que les sirva de inspiración para la nueva arquitectura—y a las ciudades—que como sucesores les permite crear.



Presentación

Louise Noelle

La constitución de docomomo Internacional, que por sus siglas significa Documentación y Conservación de los Edificios, Espacios y Conjuntos del Movimiento Moderno, se dio en Eindhoven, Países Bajos, en 1988, hace poco más de 30 años. Por su parte, docomomo México cumple, en 2022, 19 años de labor y presencia en el ámbito de la investigación y la defensa de nuestro patrimonio.

Haciendo un poco de historia, el grupo de trabajo de México se conformó en 2003, por iniciativa de Sara Topelson y mía, por un grupo de ocho investigadores entusiastas, entre los que señalo al actual secretario, Ivan San Martín, y la tesorera y coeditora de esta publicación, Lourdes Cruz. Gracias al compromiso de nuestros miembros, en 2010 tuvo lugar en la Ciudad Universitaria de la UNAM la decimoprimer edición del Congreso de DOCOMOMO Internacional cuyo tema fue “Viviendo en la modernidad urbana” (Living in the Urban Modernity), evento del que estamos particularmente orgullosos, pues los asistentes de todo el mundo aún lo recuerdan con beneplácito. En estos años se han desarrollado 12 seminarios nacionales y un buen número de publicaciones, un logro debido en gran medida a nuestro dedicado secretario y al apoyo eficiente de nuestra tesorera.

Esta agrupación ha ido creciendo; de los diez miembros iniciales, hoy contamos con 39 de diversas regiones de la República mexicana, de los cuales cinco están en Yucatán. Por ello, este grupo consolidado ofrece en esta publicación la participación de colaboradores de distintas entidades del país: Guadalajara, Campeche, San Luis Potosí, Coahuila, Yucatán y la Ciudad de México.

De esta forma, confirmamos que resulta imperante actuar de manera colegiada frente al hecho de que las obras construidas en el siglo pasado se ven constantemente enfrentadas a problemas de conservación y defensa. Es fundamental continuar con nuestra presencia activa dentro de una labor sistemática y colegiada, para fortalecer el estudio y la protección de este patrimonio. Como sabemos, DOCOMOMO México ha estado trabajando en torno a la obtención del registro de edificios relevantes del siglo xx y en la formación de una conciencia para su debida protección y restauración, tanto con fichas como con estudios y publicaciones. De estas últimas quisiera destacar los libros *Miradas desde adentro y hacia afuera. Interpretaciones regionales y nacionales del Movimiento Moderno* (2015), *Permanencias y devenires de la arquitectura moderna en México* (2018) y *Tránsitos e intervalos de lo público y lo privado. Arquitectura y ciudad del Movimiento Moderno en México* (2020).

El tema del patrimonio y su protección ha sido tratado en numerosas ocasiones por connotados especialistas, al igual que la relación de este con los centros urbanos. El caso de América Latina no es la excepción; de ello hablan las diversas ciudades históricas que se han inscrito en la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO,

como Quito, Colonia, La Habana, Puebla, Ouro Preto, Potosí, Oaxaca y Cuzco, entre muchas otras. En estos casos —y otros que aún no cuentan con las debidas declaratorias patrimoniales—, la permanencia de la traza del periodo colonial y la calidad de las edificaciones que han sobrevivido permiten estudiar sus centros urbanos y luchar por su adecuada conservación. El presente libro, que lleva por título *Cambio y permanencia*. La arquitectura moderna en centros históricos de México, nos ofrece precisamente ejemplos y reflexiones sobre esta compleja cuestión. Así, se presentan estudios recientes agrupados en tres apartados: “Arquitectura y Arquitectos”, “Ciudad y Arquitectura” y “Equipamiento y Espacio Urbano”, en los cuales se estudian las problemáticas de la modernidad, su arquitectura y urbanismo, en diversas ciudades de nuestro país.



Introducción

Marco Tulio Peraza Guzmán

Lourdes Cruz González Franco

Hablar de la irrupción de la arquitectura moderna en los centros históricos del país durante el periodo intermedio del siglo xx es referirnos a la implantación de una huella equivalente a la que dejaron otros paradigmas arquitectónicos, previos o posteriores, en ellos, como testimonio de un periodo en que prevalecieron acompañando a una forma de vida, a través de las obras espaciales y materiales que edificaron en el núcleo urbano y fundacional de las ciudades. En México, arquitecturas de diversas temporalidades se han asentado por lo regular, desde los tiempos precolombinos, en dichos espacios centrales, aun cuando hayan sido enterradas, destruidas, sustituidas, conservadas, restituidas o complementadas por edificaciones posteriores. Los centros históricos invariablemente han sido objeto de superposiciones y agregaciones para adecuarlos a los requerimientos de cada época y son, en ese sentido, un palimpsesto de nuestra historia.

La modernidad del siglo xx no fue la excepción. Como paradigma histórico sustituyó al academicismo, al historicismo y al eclecticismo del régimen porfiriano en México, a través de diferentes manifestaciones que se adjudicaron el calificativo de modernas. Prevaleció en todas ellas la innovación estética, tecnológica y simbólica de un nuevo régimen social que evolucionó a la par de las conquistas y valores asociados a las demandas de identidad, sobriedad, funcionalidad, eficiencia y economía constructiva, principalmente. La ideología revoluci-

onaría por un lado, y la creciente internacionalización, por otro, fueron los ejes del desarrollo de propuestas arquitectónicas que rivalizaron en todos los rincones del país, pero que coincidieron en modernizar las ciudades, particularmente sus núcleos centrales, sede de la mayor actividad y simbolismo urbano, y de las arquitecturas más relevantes del pasado que se propuso cambiar.

Juzgar la arquitectura moderna del periodo intermedio del siglo xx en los centros históricos de México, a la luz de los paradigmas actuales del siglo xxi, no es fácil; sin embargo, es una tarea en proceso y es a lo que se aventura a contribuir este libro. Su variedad de aportaciones a la conservación y su enriquecimiento del entorno va a la par de sus ejemplos contrastantes o rupturistas. Las diversas modernidades que se amalgaman bajo un mismo precepto de época son distintas y contrastantes, pero todas apelan a un nuevo lenguaje, ya sea sustentado en revivals regionales asociados al nacionalismo revolucionario, al Art Déco o bien al Movimiento Moderno, desprovisto de ornamentos añadidos y con un manejo desnudo y honesto de los materiales, que deja ver su integración plástica en la construcción y mezcla de tecnologías artesanales e industriales, al mismo tiempo que se disputa la inspiración en el pasado, el presente o un futuro imaginado.

Las diferentes vertientes de la arquitectura moderna fueron la búsqueda de un nuevo camino de desarrollo que amparara las demandas sociales de un nuevo régimen, y que requería consolidarse y legitimarse a través de una arquitectura más económica, más práctica y representativa de los valores identitarios asociados a un México posrevolucionario; una arquitectura laica, nacionalista y regionalista, que reafirmara el compromiso con su historia y el desarrollo autóctono, pero también internacional, que reflejara la creciente inserción del país en la nueva era industrial del mundo moderno. Para ello, contribuyeron arquitectos, ingenieros y urbanistas de primer orden, quienes dejaron una huella inalienable en nuestra cultura urbana en dichos entornos. Así, los centros históricos incorporaron manifestaciones de inspiración art déco, cuyas formas fueron estilizadas a través del streamline; del regionalismo prehispánico o neocolonial, que recuperó sus formas icónicas; o bien, del Movimiento Moderno, con propuestas de vanguardia internacional. De esta manera, la respuesta de la modernización al contexto histórico de los centros fundacionales fue variada, enriquecedora, pero también contrastante o irruptora, según se trate.

La libertad del diseño en la modernización urbana irrumpió también en el diseño urbano, al introducir reformas urbanas que implicaron la ampliación de vialidades para el desahogo del crecimiento automotriz en ciernes, o bien la creación de anillos de circunvalación o circuitos intermedios que rodearan las áreas antiguas de las ciudades, con el aprovechamiento del derribo de murallas, el cauce de ríos o canales extintos o la traza de ejes que conectaran los confines de la periferia con los antiguos núcleos urbanos. Ello implicó, como en épocas anteriores, la demolición de manzanas enteras o edificaciones colindantes con los nuevos trazos urbanos, pero también nuevas perspectivas y paisajes urbanos saneados o reconfigurados que significaron, a la vez, pérdidas y enriquecimientos espaciales en dichos sitios.

Para esclarecer estas diversas aportaciones, el libro se divide en tres secciones: la primera, “Arquitectura y Arquitectos”, donde se pretende mostrar ejemplos significativos del esfuerzo creativo de los autores, o bien de obras que constituyeron una huella imborrable en los centros históricos de la capital y la provincia de México. La segunda, “Ciudad y Arquitectura”, muestra ejemplos paradigmáticos o los procesos de configuración de las ciudades, a partir de iniciativas de planeación o de la arquitectura moderna más representativa e icónica de los centros

históricos de distintas ciudades del país. La tercera, “Equipamiento y Espacio Urbano”, expone los diferentes géneros de equipamiento urbano y la tecnología de la obra pública o de vivienda que impulsaron la modernización del espacio urbano central.

En la primera parte, “Arquitectura y Arquitectos”, Louise Noelle nos expone el trabajo “Dos ejemplos contrastantes de intervención en el Centro Histórico de México: Federico Mariscal y José Villagrán García con Enrique del Moral”, en el que inicia con una reflexión sobre los textos publicados en torno a la conservación y protección del patrimonio arquitectónico, destacándose el pionero de 1915 de Federico Mariscal, el de 1967 de José Villagrán García y el de 1977 de Enrique del Moral, en donde además señala que la arquitectura moderna debía insertarse en contextos históricos “sin alardes ni individualismos”. Enseguida analiza críticamente dos ejemplos muy distintos de estos tres arquitectos, el primero es el mimético Edificio del Departamento Central, de Federico Mariscal, en el zócalo, construido entre 1940 y 1948 en estilo neocolonial. Y el segundo, es el Edificio Comercial Condesa,

de Villagrán y del Moral en la calle 5 de Mayo, de 1950, apegado al estilo internacional. Con este texto la autora se suma a la discusión, siempre vigente, de la inserción de nuevas construcciones en centros históricos.

Enseguida, Jesús Villar Rubio aporta el texto “Cossío y Algara en el Centro Histórico de San Luis Potosí, 1945-1965”, en el que nos explica que durante la década de 1940 el Centro Histórico de San Luis Potosí experimentó un proceso de renovación, que comenzó con la demolición de los edificios históricos y culminó con la llegada de la arquitectura del Movimiento Moderno, la cual reordenó la fisonomía de la ciudad y privilegió nuevas necesidades, como la circulación vial y el comercio. Al frente de este proceso estuvo el despacho Cossío y Algara Arquitectos, cuyos estudios y trayectoria en la Ciudad de México les permitieron integrar una estética moderna, especialmente con la influencia de Obregón

Santacilia, con los materiales y colores locales, como la cantera rosa, en edificios modernos, como bancos y comercios, y casas habitación para las clases altas.

Pablo Gómez Porter nos narra “Cuando el sector financiero cambió de rostro. El caso de la Nacional Financiera en el Centro His-

tórico de la capital mexicana”, en el que expone que en 1966 se inauguró el edificio de la Nacional Financiera, del arquitecto Ramón Marcos Noriega, en el distrito financiero del Centro Histórico de la capital.

Con influencia de Mies van der Rohe en la simplicidad de sus formas y la expresividad en sus materiales, el inmueble acristalado contó con innovaciones técnicas que lo destacaron en su momento, como el aislamiento térmico que logró con la doble fachada; también resalta la integración plástica lograda con una celosía escultórica y un vitral. Sin embargo, tras su afectación parcial provocada por el sismo de 1985, su imagen cambió drásticamente porque de tener once niveles se redujo a cuatro, modificándose su relación con el entorno urbano.

En la segunda parte del libro, intitulada “Ciudad y Arquitectura”, Silvia Segarra Lagunes nos aporta el trabajo “Espacios urbanos y mobiliario en México en la primera mitad del siglo xx”, donde nos explica que el mobiliario urbano de la Ciudad de México en el siglo xx respondió a las necesidades de una urbe en crecimiento, que se manifestó a través del estilo neocolonial en los años veinte hasta llegar al funcionalismo a mediados de siglo.

Con ejemplos puntuales en distintos rumbos de la capital, la autora analiza en calles, plazas, jardines y conjuntos habitacionales el mobiliario urbano: bancas, fuentes, elementos de ornato, jardineras, papeleras y luminarias. Igualmente señala la aparición de mercados desarmables, quioscos sanitarios, lavaderos públicos, señalizaciones de tráfico, juegos infantiles o paradas de autobús, por mencionar algunos. Finaliza con una reflexión sobre el deterioro del mobiliario urbano que por su valor precisa una atención especializada que reconozca su valor histórico.

A continuación, Alejandro Leal Menegus analiza el “Anillo de renovación urbana para el Centro Histórico de la Ciudad de México, una idea de 1967”, un proyecto publicado en 1970 por el Instituto Nacional de Vivienda (inv). Esta propuesta fue resultado de investigaciones realizadas por el instituto en la zona central de la ciudad con miras de lograr su recentralización. Este plan de renovación planteó reciclar las zonas perimetrales conocidas como la “herradura de tugurios”, respetando la Traza de Cortés por sus valores culturales. Sin embargo, el proyecto llegó tarde, cuando la arquitectura internacional miraba al movimiento restaurador, al tiempo que la economía y política nacional entraban en declive. Aun cuando la propuesta no fuera realizada, dejaría testimonio de un último intento por intervenir el

centro de la ciudad desde un enfoque basado en los principios del Movimiento Moderno.

Marco Tulio Peraza Guzmán expone “La Segunda Modernidad del siglo xx y la gestación del modelo monocéntrico de Mérida”, texto que constituye un análisis del desarrollo y crecimiento histórico urbano de las ciudades mexicanas que permitieron la creación de varios “centros” alejados de su centro histórico, el cual, sin embargo, conservó su valor social, económico y cultural; asimismo, explica que esta estructura policéntrica permitió la diversificación de los servicios y del equipamiento público. La ciudad de Mérida, en el periodo postrevolucionario, vivió un momento de desarrollo económico e industrial que, aunado a medidas gubernamentales como la expropiación de haciendas, provocó el surgimiento de anillos de colonias marginadas y fraccionamientos en torno al centro de la ciudad, los cuales se volvieron dependientes de los servicios comerciales y de gobierno y de los espacios de convivencia emplazados en él.

Por su parte, Claudia Rueda nos propone “Un acercamiento a la arquitectura moderna en el Centro Histórico de Guadalajara”, donde nos aclara que, desde mediados del siglo xix, el Centro Histórico de la ciudad

tapatía fue escenario de constantes transformaciones urbanas que modificaron gradualmente la identidad de su espacio. A su llegada, los arquitectos del Movimiento Moderno buscaron resaltar sus edificios en altura tratando de integrarlos con los edificios del pasado. A lo largo del texto la autora menciona el contexto social y político para explicar la presencia de los ejemplos de edificios del siglo pasado: de oficinas, comerciales, públicos, gubernamentales o de vivienda. Se extiende en el análisis compositivo de dos edificios, los Almacenes Franco y el Edificio San Felipe 266, que consistió en la creación de patrones rítmicos visuales mediante los cuales los arquitectos intentaron, con base en la reciprocidad, establecer un diálogo con la arquitectura del pasado.

Cierra este apartado el trabajo de José Manuel Rosales, denominado “Modernidad dentro de la modernidad. El Centro Histórico de Torreón”, en el que nos aclara que, desde su fundación, a inicios del siglo xx, la arquitectura del centro de la ciudad de Torreón estuvo ligada al impulso progresista de la modernidad y a la tradición multiétnica de su contexto. En relación con el primero, en las décadas de 1940 y 1950, el espacio urbano abrevó un optimismo empresarial que empató con el deseo social de identificación con la ciudad. Así se construyeron

edificios icónicos como el Palacio Federal y el Hotel Nazas. Respecto de la segunda, la llegada constante de capitales y personalidades foráneas introdujeron una arquitectura desarraigada del paisaje urbano, como el Banco de México. Ambos tipos de obras, sin embargo, han perdido su vigencia, y han creado una imagen urbana discordante.

En la tercera parte del libro, “Equipamiento y Espacio Urbano”, Susana Pérez Medina explora las “Transformaciones del equipamiento público recreativo en Mérida de 1930 a 1970, parques, teatros y cines”, en el cual recrea las principales aportaciones del periodo moderno en la ciudad capital del estado de Yucatán en materia de espacios abiertos y áreas verdes, así como en equipamiento recreativo complementario de la época; también clarifica la importancia que se dio durante estas décadas al desarrollo urbano

complementario al crecimiento habitacional derivado de la migración campo-ciudad y la reactivación económica del estado, producto de la relativa industrialización y el crecimiento comercial de la etapa posmanufacturera y henequenera. En dicho análisis, se enfatiza la importancia que fueron adquiriendo las nuevas colonias del norte urbano y la diversificación de centros de entretenimiento asociados a las organizaciones sociales.

Blanca Paredes Guerrero analiza el “Equipamiento urbano en áreas de Mérida y el Movimiento Moderno entre 1940 y 1970”, trabajo que subraya la importancia que la modernización industrial trajo al estado y su impacto en el crecimiento poblacional y diversificación de la oferta en los diferentes géneros de equipamiento urbano, que vinieron de la mano de la arquitectura del Movimiento Moderno en su mayor parte. El rostro de Mérida fue cambiado a partir de iniciativas de planificación, mediante planes reguladores y obras paradigmáticas de servicios urbanos auspiciados por el gobierno del estado en su mayor parte. Destaca en ello la variada oferta de servicios públicos que sentó las bases del polo regional en que se convertiría Mérida desde entonces, con el impulso de la modernización de su infraestructura urbana, a la par de otras ciudades medias del país.

En su trabajo “La inserción de arquitectura moderna en el Centro Histórico de Campeche: el equipamiento público de las décadas de los cuarenta a los setenta del siglo xx”, Josefina Campos Gutiérrez nos narra la inserción paulatina, pero determinante, que tuvo la arquitectura moderna en el tejido histórico de la ciudad de Campeche, mediante la creación de equipamiento de salud, educativo, de abasto, turístico y administrativo, así como con iniciativas de planificación mediante planes reguladores que transformaron su relación con el mar, con la ampliación de su territorio sobre él mismo, y

la creación de una imagen contrapuesta con su legado histórico, pero profundamente modernista, inspirada en el Movimiento Moderno y en la obra de Le Corbusier en particular.

Lucía Tello Peón, por su parte, presenta el texto “Los patrones formales y funcionales de la vivienda moderna en el Centro Histórico de Mérida de 1940 a 1970”, donde explica los cambios formales y funcionales que paulatinamente fue teniendo la vivienda moderna en su inserción y adaptación al núcleo antiguo de la ciudad. Desde los ejemplos art déco, que proliferaron en la década más antigua, hasta los francamente vanguardistas del Movimiento Moderno de las últimas décadas analizadas, con la sustitución, o bien modificación, de la arquitectura previamente existente. Dicha arquitectura se injertó incluso en zonas y ejes emblemáticos como los antiguos barrios o el Paseo de Montejo, lo que modificó, en parte, su homogeneidad característica.

Por último, Arturo Román Kalish, en “Sistemas constructivos y estructurales de edificios de equipamiento en el Centro Histórico de Mérida”, clarifica los cambios tecnológicos y estructurales de la arquitectura orientada a servicios públicos mediante el análisis puntual de los diferentes elementos constructivos de la edificación arquitectónica de las décadas de 1940 a 1970.

La detallada descripción de materiales y métodos constructivos en muros, techos, columnas y cimientos, entre otros aspectos, permite conocer el avance técnico y su paulatina adopción, según la década de que se trate. El análisis parte de comprender la modernización edificatoria operada en la zona más antigua de la ciudad durante el periodo de la segunda modernidad del siglo xx.

Los trabajos expuestos a lo largo de este volumen constituyen un mosaico variado de conocimientos sobre la aportación de autores, obras, géneros o planes urbanos que introdujo la arquitectura moderna y las circunstancias históricas que condicionaron su arribo a los centros históricos de país. De la misma manera, constituyen un análisis centrado más en conocer y explicar sus características, aspiraciones y aportaciones que en juzgar sus impactos y afectaciones, sin que por ello implique una ausencia de sentido crítico, ya que dejó su impronta en los núcleos fundacionales de las ciudades. A inicios del nuevo milenio, no cabe duda que la historia ha ido decantando su juicio sobre el papel de la modernidad en los lugares de mayor tradición y con ello ha ganado el reconocimiento sobre su derecho a dejar su propia huella, como lo hicieron otros paradigmas del pasado. Finalmente, estos ámbitos reflejan las dos caras de nuestra existencia, el cambio y la permanencia, repre-

sentadas en el espacio donde transcurrió la existencia de nuestros predecesores, la nuestra el día de hoy y, sin duda, también la de quienes nos sucederán.



I Arquitectura y Arquitectos

Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes*

Imagen 2.

José Villagrán García, Teoría de la arquitectura (Ciudad de México: Instituto Nacional de las Bellas Artes, 1963).



Imagen 6.

Federico Mariscal, en colaboración con Fernando Beltrán y Puga, edificio del Departamento Central (1941-1948). Fotografía: Pedro Cuevas, Archivo fotográfico "Manuel Toussaint", Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, TA 2498.



Cossío y Algara en el Centro Histórico de San Luis Potosí, 1945-1965

Jesús Victoriano Villar Rubio*

Imagen 3.

Calle Madero. Fuente: Fototeca INAH.



Imagen 5.

Edificio Latinoamericana.
Fotografía: Jesús Villar
Rubio, 2019.



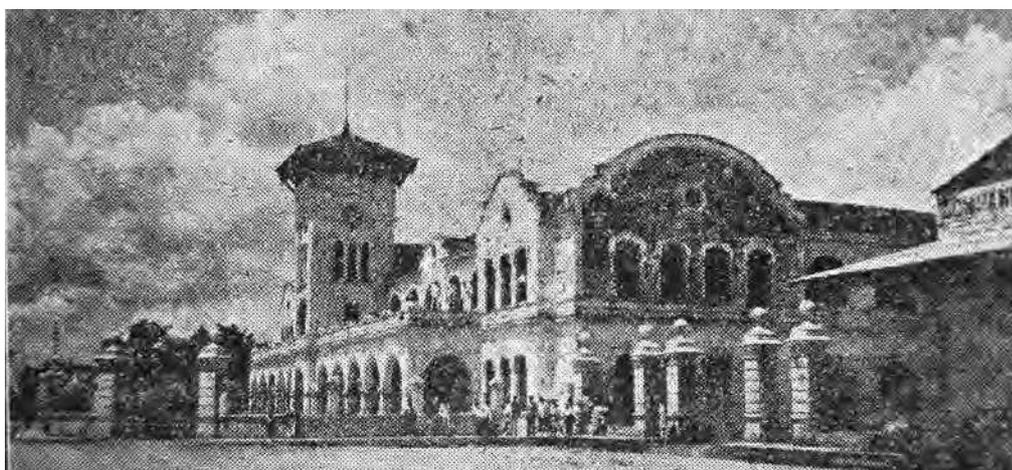
La Estación Central de Ferrocarriles y el Sanatorio Rendón Peniche: dos construcciones sindicalistas de 1920 en el Centro Histórico de Mérida, Yucatán

Marco Aurelio Díaz Güemez**

Imagen 3.
Vista aérea actual de la Estación Central de Ferrocarriles, hoy sede de la *esay*.



Imagen 4.
Fachada de la Estación Central de Ferrocarriles, visto desde el oriente. Fuente: Revista de Yucatán (17 de septiembre de 1920), portada: 1.



Cuando el sector financiero cambió de rostro: el caso de la Nacional Financiera en el Centro Histórico de la capital mexicana

Pablo Francisco Gómez Porter*

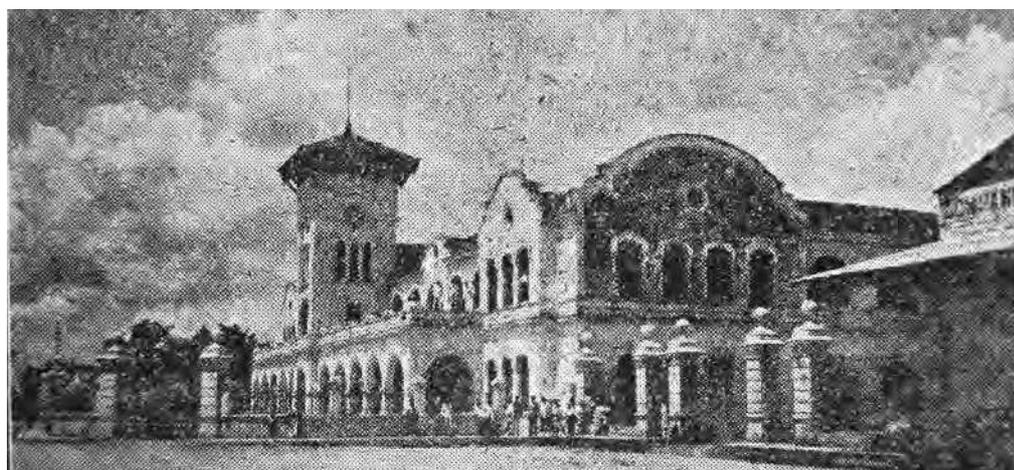
Imagen 2.

Promocional para invertir en acciones de Nacional Financiera. Al fondo se aprecia el dibujo de la nueva sede. Fuente: “El mercado de valores”, Semanario de Nacional Financiera s.a, 24 de octubre de 1966. Fuente: Google Maps, Alphabet Inc., 2019.



Imagen 4.

Fachada de la Estación Central de Ferrocarriles, visto desde el oriente. Fuente: Revista de Yucatán (17 de septiembre de 1920), portada: 1.



Efectos de la arquitectura moderna en el Centro Histórico de Mérida: el reemplazo del Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán

Josep Ligorred Perramon*

Imagen 5.

Fotografía de mediados de la década de 1950, en la que se observa el jardín de entrada al Museo cubierto por una espesa enredadera. Fotografía editada, cortesía de Antonio Rodríguez. Fuente: Google Maps, Alphabet Inc., 2019.



Figura 6.

Locales comerciales y oficinas de estilo funcionalista en la calle 61.



II Ciudad y Arquitectura

Espacios urbanos y mobiliario en México en la primera mitad del siglo xx

Silvia Segarra Lagunes*

Imagen 5.

“Muestrario construcción moderna. Casa obrera mínima. Tema ‘Muzquiz’”, autor anónimo, agosto 1937. Fuente: Planoteca Archivo Histórico de la Ciudad de México..

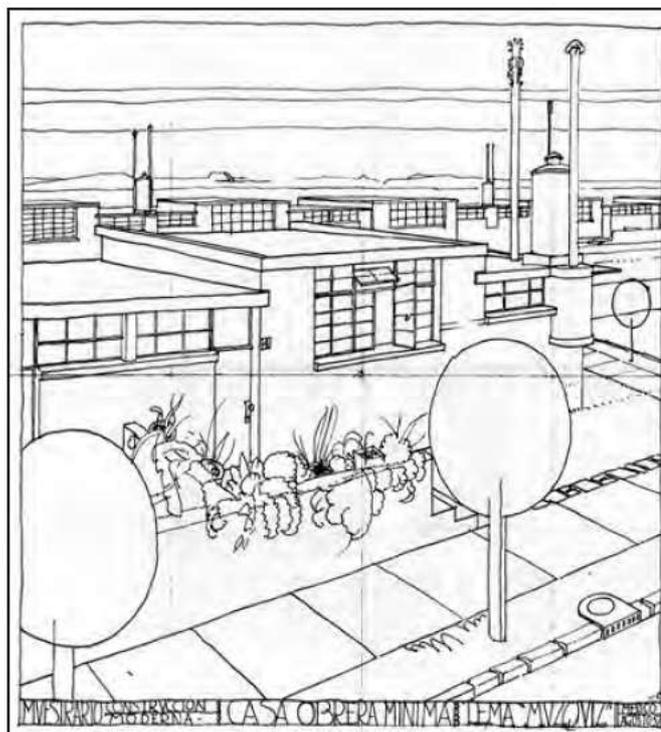


Imagen 11.

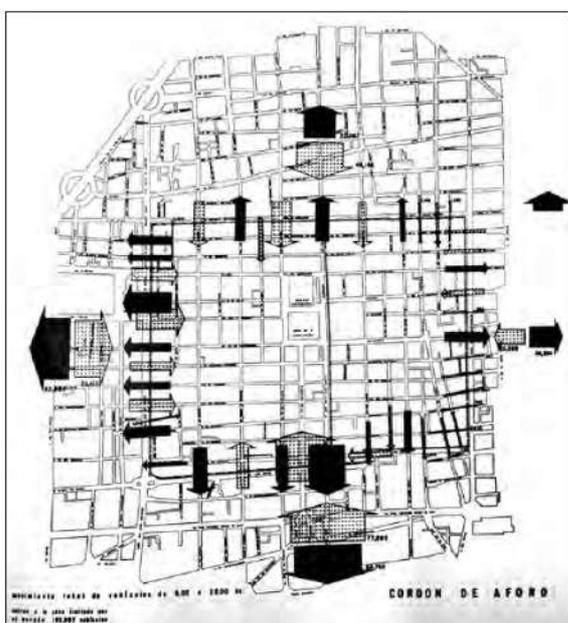
Deterioros en el mobiliario art déco del Parque México.
Fotografía: ssl, 2020.

Anillo de renovación urbana” para el Centro Histórico de la Ciudad de México: una idea de 1967

Alejandro Leal Menegus**

Imagen 13.

Perspectiva del proyecto de remodelación urbana de la Plaza Sebastián Lerdo de Tejada en la calle de Xicoténcatl, publicada en el libro del Departamento del Distrito Federal, Remodelación urbana. Ciudad de México, 1971-1976 (México: Imprenta Monterrey, 1976), 77.



Imágenes 11 y 12.

Problemas de la zona de estudio y lamina 11: “Cordón de aforo vehicular” y “Vialidad”, respectivamente, del libro del Instituto Nacional de la Vivienda, Renovación urbana México. México: inv, 1970).

La Segunda Modernidad del siglo xx y la gestación del modelo monocéntrico de Mérida

Marco Tulio Peraza Guzmán*

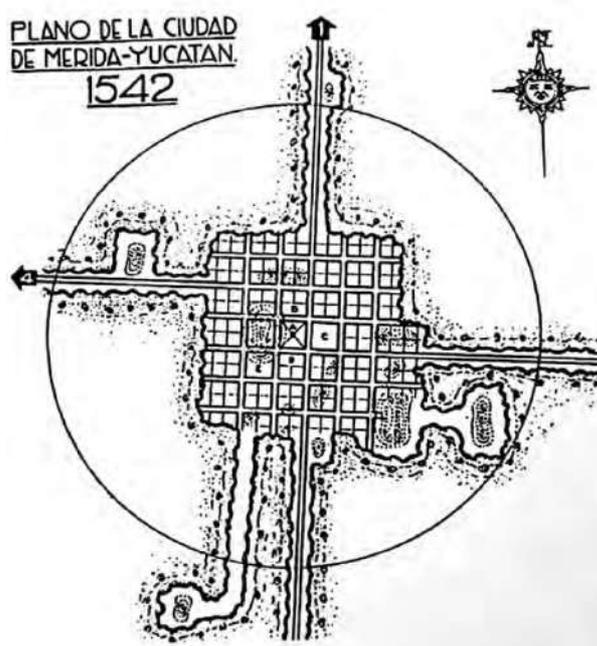
Imagen 2.

Paseo de Montejo, articulador urbano en los años veinte. Fuente: Fototeca Guerra, uady.



Imagen 4.

Plano de Mérida, 1542.
Fuente: Leopoldo Tommasi López.



Un acercamiento a la arquitectura moderna del Centro Histórico de Guadalajara

Claudia Rueda Velázquez*

Imagen 3.

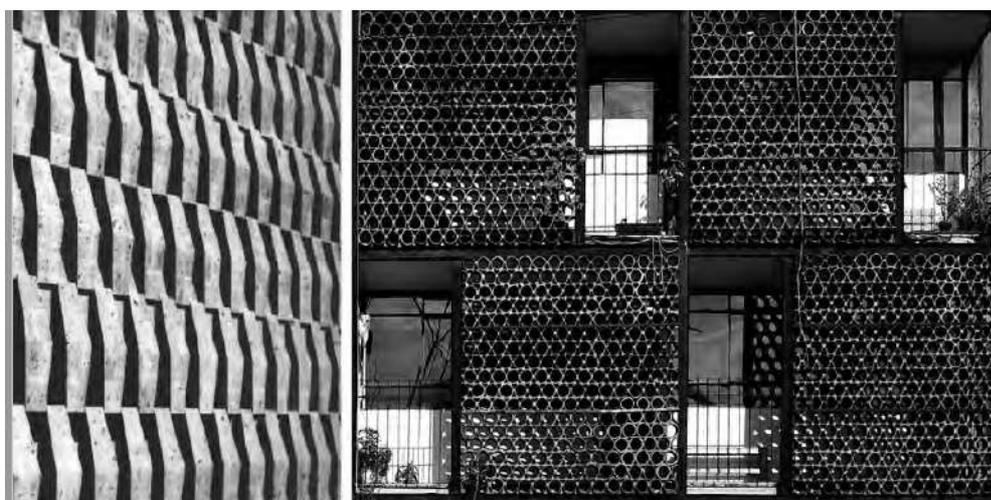
Edificio de viviendas San Felipe 226. Fotografía: Claudia Rueda Velázquez, 2020.



Imagen 7.

Texturas y ritmos. Fuente: cortesía del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (iteso) y Fondo

Documental Arquitecto Ignacio Díaz Morales de la Biblioteca "Dr. Jorge Villalobos Padilla, S.J".



Modernidad dentro de la modernidad. El Centro Histórico de Torreón

José Manuel Rosales Mendoza*

Imagen 1.

Planta arquitectónica de la conversión del Teatro Princesa en el Cine Princesa. Proyecto: ingenieros Florentino Colores, Alfonso R. Osorio y Manuel G. Dueñas, 1932.

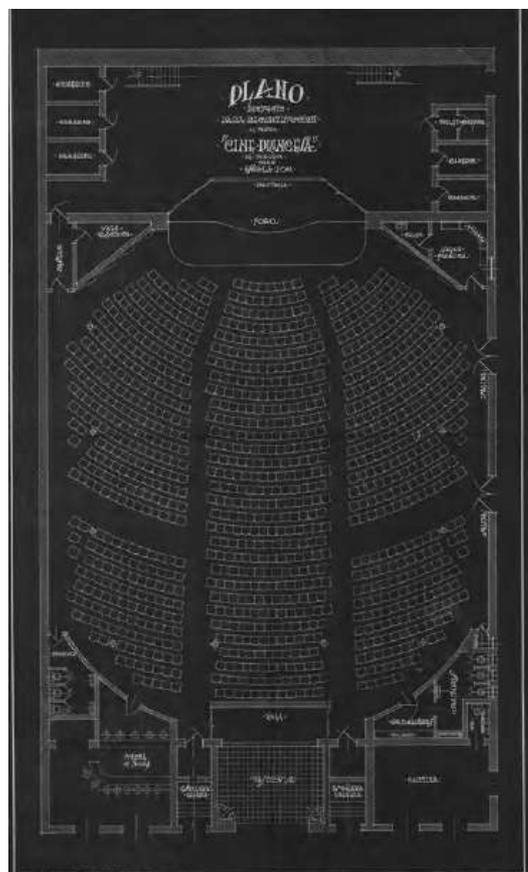


Imagen 4.

Fotografía del Hotel Río Nazas, edificado por Carlos Gómez Palacio e inaugurado en 1954.



III Equipamiento y Espacio Urbano

Transformaciones del equipamiento recreativo en Mérida, 1930-1970: parques y teatro-cines

Susana Pérez Medina*

Imagen 2.

Parques recreativos en colonias construidas entre 1930 y 1960.

Fuente: elaboró Susana Pérez con imágenes de Google Earth..

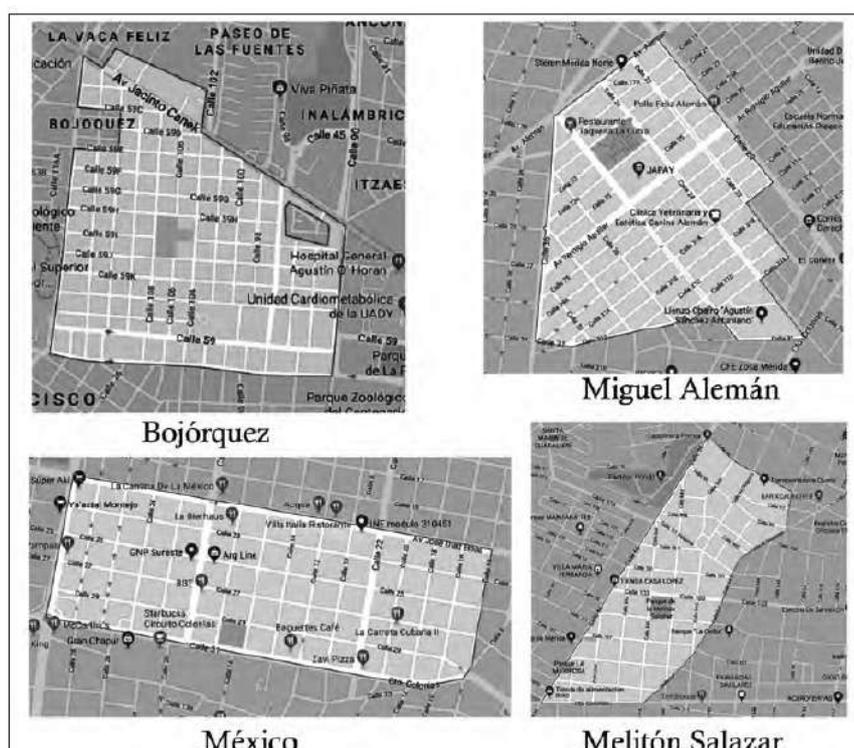


Imagen 8.

Cine Maya de la Colonia Miguel Alemán. Fuente: Colección Yucatán Pasado Glorioso. Consultado el 2 de febrero de 2018, de <https://www.pinterest.com.mx/pin/519462138263819224/>.

Equipamiento urbano en áreas históricas de Mérida, Yucatán, y Movimiento Moderno entre 1940-1970

Blanca E. Paredes Guerrero**

Imagen 1.

Plano de la Ciudad de Mérida presentado en 1944, los datos al menos son del año previo.

Fuente: Biblioteca Virtual Yucatán.



Imagen 6.

La nueva planta de la Cervecería Yucateca s.a. inaugurada en 1951, en la colonia Chuminópolis.

Fuente: Archivo M. Zavala.



La inserción de la arquitectura moderna en el Centro Histórico de Campeche: el equipamiento público de las décadas de los cuarenta a los sesenta del siglo XX

Josefina del Carmen Campos Gutiérrez*

Imagen 1.

Fotografía aérea de la ciudad de Campeche. Fuente: Campeche antiguo, s/f.



Imagen 6.

Mercado “Pedro Sáinz de Baranda”, en el barrio de Santa Ana. Fuente: Campeche antiguo, s/f.



Los patrones formales y funcionales de la vivienda moderna en el Centro Histórico de Mérida, 1940-1970

Lucía Tello Peón*

Imagen 2.

Plano del Municipio de Mérida con la ubicación de la demarcación de la zona de monumentos históricos de la ciudad (1982). Fuente: Irving Rodrigo Rivero Baeza, Regeneración urbana del Centro Histórico de Mérida, Yucatán, asociada al impacto del turismo cultural 2001-2008 (tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, 2020).

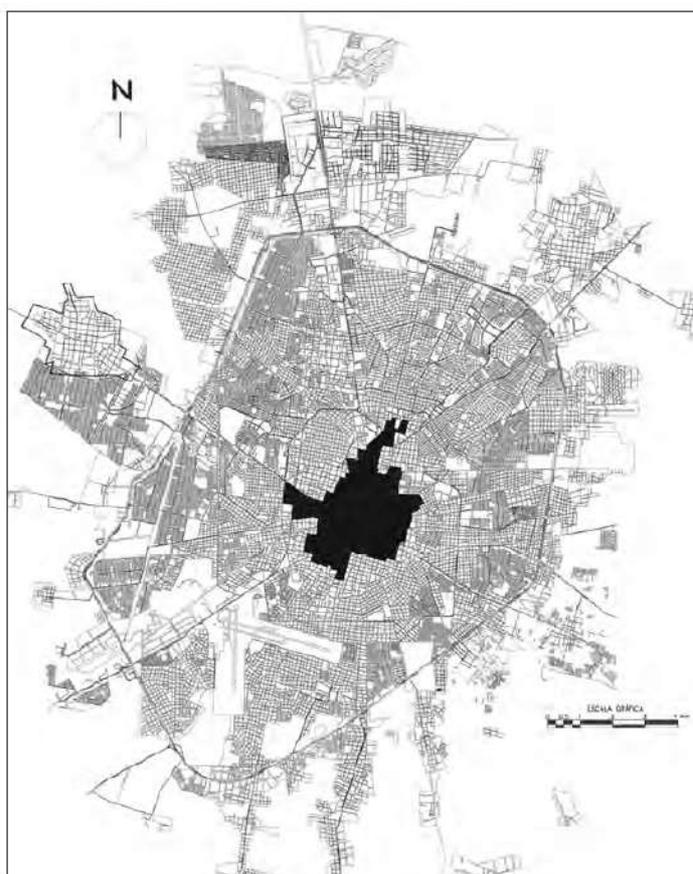


Imagen 7.

Casa de la familia Ferréaz Padilla, Paseo Montejo, núm. 456. Fotografía: Ricardo Alfaro.



Sistemas constructivos y estructurales de edificios de equipamiento en el Centro Histórico de Mérida, Yucatán

Manuel Arturo Román Kalisch**

Imagen 2.

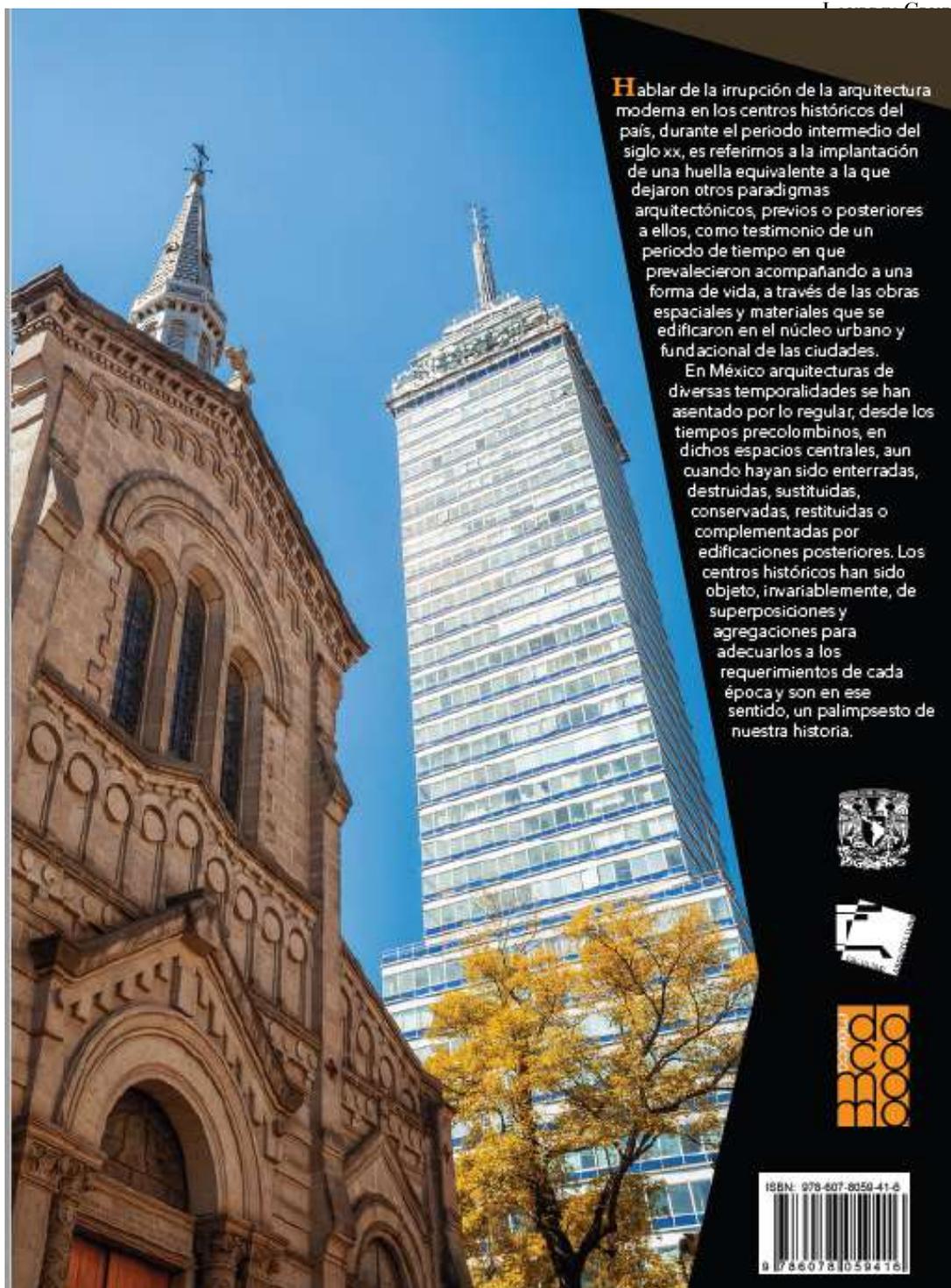
Vista de la Concesionaria Torre en 1963. Fuente: Diario de Yucatán, 21 de enero de 1963, p. 8.



Imagen 7.

Vista del área de comercios de comida del Mercado Quintana Roo, donde destaca la cubierta de cascarones de concreto armado. Fotografía: mark, 2019.





Contenido

INDICE

RESEÑA DEL LIBRO: CAMBIO Y PERMANENCIA. LA ARQUITECTURA MODERNA EN CENTROS HISTÓRICOS DE MÉXICO